

DE LA CRISIS

Final cercano

A estas horas las incertidumbres parecen despejadas. Si no ocurre nada imprevisto—cosa siempre posible tratándose de crisis—, el Sr. Montero Ríos, a quien el rey tiene muy expresivamente reiterada su confianza, se encargará nuevamente de formar el Ministerio, desistiendo de aquella concentración de notables, que más semejaba una siega de cuantas cabezas descolaban en los campos de la mayoría. No se juntará lo más granado de ésta en un solo haz; así se esquivará el riesgo de que naufragando todos juntos—y es sabido que cualquier Gabinete naufraga inevitablemente aún con el sólo correr del tiempo—llegue un día en que el partido liberal no tuviera para regir el barco más que tripulación.

El Sr. Montero Ríos formará un nuevo Gabinete, sin acoplos de grupos, sin representaciones de los magnates; sin trabas de ninguna especie, escogiendo entre el partido liberal aquellos hombres que juzgue más idóneos para colaborar en su obra. Así no encontrará tropiezos para llevarla a cabo; continuará su camino con el mismo desembarazo e igual libertad con que lo emprendió. Y si al final de su jornada cosecha los grandes éxitos que fervientemente le deseamos, nadie podrá disputarle la gloria de merecerlos. En cambio, si el camino conduce a un fracaso, las consecuencias serán de menor importancia, porque el fracasado será él, pero en manera alguna el partido ni la política liberales.

Esta es la solución más racional y aquella por la que abogamos desde el principio. Resucitar el feudalismo en el partido es inferirle a éste un daño que lo deja infeundo. Fué un mal consejo; el Sr. Montero Ríos obra como quien es rectificándolo ese propósito. El partido es uno, uno solo, con unidad compacta que sería suicida quebrantar. En él desuellan hombres por su elocuencia, por su energía, por su actividad, por su celo patriótico, como ocurre en todas las colectividades. Claro está que cada uno de esos hombres tiene condiciones bastantes para encargarse del Poder, para dirigir la fuerza del partido hacia aquellas soluciones que con más urgencia demande la realidad.

Pero esto que es un motivo de riqueza y de plenitud en el partido liberal, se trueca en debilidad e impotencia si se descompone la masa en grupos y se desarticula en fragmentos y trozos, cada uno de los cuales es insuficiente para el ejercicio del Poder. Estas reflexiones vistas a plena luz mientras los conservadores estuvieron en el Poder, parecen oscurecerse a olvidarse ahora. Toda la labor que los Sres. Moret y conde de Romanones realizaron durante aquella etapa, fué precisamente para concluir con los cacicatos parciales, con las taifas y las mesnadas, organizándolas y reuniéndolas todas en un gran ejército. Y esta unidad la selló el Sr. Moret, desposeyéndose abnegadamente de toda fuerza personalísima, fundiendo la otra mitad del partido, que lo seguía, con la otra mitad, haciendo la cohesión, y quedando él como un liberal más dentro del partido, sin otros poderes que los de sus antecedentes y sus dotes individuales.

Entonces quedó el partido uniformemente organizado, con dos jefes, proclamados cada uno por todo el partido, los Sres. Montero Ríos y Moret; y, hecha la unidad, el partido quedó capacitado para encargarse del Poder. Esa es la situación firme en que se colocó; y cuanto la altere, no servirá para otra cosa que para quebrantar al partido, y para dar la razón a los conservadores. Porque si una fuerza disciplinada torna a convertirse en mosaico, yuxtaposición de pedruzcos mal sujetos, ¿con qué título se afirmará la aptitud para acometer obra alguna, ni con qué justificación se retendrá el Poder? Apenas abiertas las Cortes, los adversarios podrán envolver en una común censura a todos los liberales, a sus prohombres, a su organización, profetizando una esterilidad que el tiempo confirmará.

Un partido no puede gobernar útilmente siendo junta de coqueles. El jefe del Gobierno ha de tener la plenitud de la autoridad para que en él se concentren las iniciativas y las responsabilidades ante su partido y ante la opinión. El señor Montero Ríos ha de ocupar la presidencia del Consejo de ministros con las facultades inherentes a ese cargo. Para ello ha ratificado el Sr. Moret, afirmando sobre su firma que mientras el Sr. Montero Ríos ocupe la presidencia es no sólo el jefe del Gobierno, sino el jefe del partido, y añadiendo que con él directamente debían entenderse los liberales. Cualquiera otro que le sustituya en su alto cargo deberá estar en la misma situación y los demás prohombres lo deberán al mismo acatamiento. Esto es lo que demanda el interés de la patria y del partido: fué el Sr. Canalejas quien dijo que al primero que faltarle a eso deber habría que fusilarlo por la espalda como traidor.

Siendo así, lo único lógico y racional que se vislumbra en esta crisis es la continuación del Sr. Montero Ríos en el Poder y la reorganización del Gabinete con mucha libertad. De los dos jefes liberales, Montero Ríos y Moret, aquél recibió primeramente el encargo de formar Gobierno; éste se le sometió acto seguido, para mientras aquél ocupara la presidencia. El Sr. Montero Ríos tiene, pues, toda la autoridad necesaria para llevar a cabo su obra. Las dificultades interiores del Gabinete o los fracasos parciales de los ministros pueden inducirle a que reorganice el Gobierno. Pero continuando él en la presidencia.

Este puesto, en buena lógica, no puede ser abandonado por el Sr. Montero Ríos más que por una de estas razones: ó porque le falte la confianza regia, caso en que no se encuentra, ó porque le falte la confianza de la mayoría, cosa que no sólo está lejos de ocurrir, sino que ni siquiera

se ha presentado aún la primera ocasión de ponerla a prueba; ó porque él propio se declare incapaz de realizar la obra en que se halla comprometido, y para esto no sólo le sobran condiciones, sino que la más extrema modestia no autoriza para juzgarse tan duramente cuando ni siquiera se ha comenzado.

A las razones que niegan libertad para retirarse se añaden otras que exigen continuar. Porque el Sr. Montero Ríos ha sido el alma de dos cosas importantes, que se encuentran muy trabadas entre sí: las elecciones y los presupuestos. Nadie como él defenderá en las Cortes su obra electoral, y nadie en aptitud tan amplia como él para estar en la brecha hasta la aprobación de los presupuestos, salvando la dificultad constitucional, a la que desde el primer día de constituirse el Gabinete se ha superado todo: convocatoria para las elecciones, apertura de Cortes, constitución del Congreso, y hasta celebración de los Consejos de ministros; todos estos sucesos han sido premisas cuya consecuencia final ha de ser la aprobación de presupuestos. No es posible que hacia el término del camino, el Sr. Montero Ríos abandone la obra que sobre su responsabilidad comenzó.

Estas razones de buena lógica no se ocultan a la perspicacia del presidente del Consejo. El Sr. Montero Ríos lo reconoce así, y seguramente desea no rehuir ninguno de los deberes que la vida del partido le impone. Por eso decíamos que el Sr. Montero Ríos era hasta Enero en el banco azul un prisionero de su propia conciencia y de su seriedad política. Liquidada la cuenta de las elecciones y aprobados los presupuestos, el horizonte se dilata. Entonces la labor es otra. Y acaso al propio Sr. Montero Ríos le convenga en aquel momento dar al Gabinete una nueva estructura, conforme a nuevas necesidades. Quizás entonces la salud del partido y el vigor de la obra liberal exijan una reorganización del Gobierno. Y desde ahora para entonces el Sr. Montero Ríos debe reservarse la libertad de acción y robustecer al propio tiempo la unidad del partido, para que bajo su presidencia se continúe la tarea hasta que las circunstancias lo hagan absolutamente imposible, y si las circunstancias lo permiten, hasta el definitivo cumplimiento de todas las promesas.

Si algún día la realidad impone el cambio presidencial, entonces será la ocasión de pensar en las sustituciones naturales, acomodadas a la composición orgánica del partido liberal. Esto es, sin mezcla de egoísmos, lo que el bien patrio y la consistencia de la política liberal aconseja. Así ven las cosas la conciencia pública y la inspiración patriótica. Cualquiera otro rumbo podrá favorecer momentáneamente a unos ó otros. Pero, a la postre, perjudicará a todos y será una página dolorosa y triste de ambiciones y mezquindades, en la historia política de la Patria.

A través del mundo

Comienza para los rusos la peor temporada del año. En la mayor parte del imperio el terreno está helado, y hasta fines de Abril no se verán los rusos libres de la nieve y del frío.

En los Estados Unidos son muchos los artesanos y obreros que usan reloj de oro, ¡bello país!

He aquí una entretenida y verídica historietita que acaba de desarrollarse en Bruselas: Un crítico de arte, muy conocido por sus artículos y por sus monumentales borracheras, va al Museo buscando tema para un artículo.

Al llegar a la antecámara del primer salón deténesse ante un espejo con la profunda convicción de que se hallaba frente a un cuadro. El crítico escribe, como de costumbre, embriagado. Contempla brevemente la extraña figura, saca el lápiz y escribe en un carné:

«Primera sala. Cabeza de borracho, sin firma. Muy en carácter. Nariz colorada, rebosando realidad. Fisonomía embrutecida. He visto el tipo en alguna parte. Debe ser retrato tomado de la realidad.»

(Vase el crítico dando bandazos. El portero del Museo sonríe.)

Al día siguiente dedicaba un periódico media columna a la *Cabeza de borracho*.

«Era buena!»

En vano predicaban los médicos contra el exceso de consumo de café. Las estadísticas demuestran que cada día aumenta la adicción por ese producto.

Calificase en 2.250 millones de libras el consumo de café que al año se hace en el mundo.

Los Estados Unidos representan una cifra de 961 millones de libras; Alemania, 397; Francia, 163; Austria-Hungría, 108; Italia, 39; Inglaterra, 29; medio España, 22; Rusia, 21; Argentina, 18; Portugal, siete; y Chile, cinco.

«¿Qué es el humo?»

«Una mezcla de partículas materiales, infinitamente pequeñas—ha dicho el sabio Aitken. Para demostrarlo ha inventado un método ingenioso, entretenidamente en calcular el número de esas partículas que se contienen en las bocanadas de humo que lanza un fumador de cigarrillos.»

«¿Quiéren ustedes saber a cuánto alcanza?»

«A 4.000 millones de partículas!»

«¿Paciencia hace falta para contar eso!»

— *Cartagena 30.* Los ejercicios de las baterías de la bocana del puerto, que fueron suspendidos con motivo del temporal, se han reanudado.

— *Anoche,* la batería de Santa Ana, acasamatada, hizo disparos con gran éxito. — *Almagro.*

EJERCICIOS DE ARTILLERÍA

— *Cartagena 30.* Los ejercicios de las baterías de la bocana del puerto, que fueron suspendidos con motivo del temporal, se han reanudado.

— *Anoche,* la batería de Santa Ana, acasamatada, hizo disparos con gran éxito. — *Almagro.*



EXPOSICIÓN FOTOGRÁFICA.—Una gitana, por M. Gomban

NAUFRAGIO DEL "ZURIA"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ocho ahogados. Veintinueve salvados

— *Bilbao 30.* En aguas de Hamburgo ha naufragado el vapor *Zuria* de esta matrícula y del naufragio se han recibido noticias detalladas.

Parece que a las cuatro de la madrugada chocó el vapor en un banco a dos millas de la isla Heligoland, y a las siete de la mañana quedó completamente destruido y se hundió.

Procedía de la Argentina y conducía maíz para Bilbao.

El capitán, el primer piloto y seis marineros se ahogaron, salvándose en botes veintinueve hombres que componían el resto de la tripulación.

Era el *Zuria* un hermoso vapor de 1.200 toneladas.

Tanto el capitán como el oficial ahogados eran casados y dejan viudas é hijos de corta edad.—*C.*

INFORMACIÓN FINANCIERA

El carbón y los ferrocarriles

El presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, Sr. Paraiso, ha dirigido un telegrama al director de la Compañía de caminos de hierro del Norte, llamando su atención sobre los perjuicios que a la industria aragonesa puede causar la falta de carbón de Asturias, y encareciendo la necesidad de que inmediatamente se den las órdenes oportunas a fin de que la fábrica de Mieres—estación de Abilana—pueda disponer desde luego de material suficiente para que se restablezca la normalidad con las remesas diarias de carbón a Zaragoza, único medio de que puedan llenarse cumplidamente las exigencias del tráfico.

Esta medida de provisión tomada por el Sr. Paraiso responde a las aspiraciones y necesidades de las clases industriales.

La ley de alcoholes

La Cámara de Comercio de Huelva ha solicitado el apoyo de las demás de España con el fin de conseguir que los cosecheros y fabricantes de vinos que no posean aparatos destilatorios propios, puedan comprar, con exclusión del pago de derechos de fabricación y consumo para el encoqueamiento de sus caldos, los litros de alcohol que correspondan al producto de la destilación del 15 por 100 de su cosecha.

Nuevo Banco en Austria

Una Comisión de representantes de diversos Bancos de Viena ha examinado recientemente el proyecto de creación de un Banco Austriaco para desarrollar el comercio de exportación con los países de Ultramar.

El representante de la casa Rothschild de Viena forma parte de la Comisión.

La mayoría de los directores de los Bancos, presentes en la reunión que se celebró, expresaron su deseo de que el nuevo establecimiento no debía dedicarse exclusivamente a fomentar el comercio exterior, sino en general con los países de Ultramar.

En vista de esto, se acordó denominar al nuevo establecimiento Banco Austriaco de Ultramar.

El capital de este Banco será reducido y no se desembolsará al principio sino la cuarta parte.

Todos los Bancos de Austria han solicitado participar de la creación proyectada.

El Gobierno se ha interesado igualmente en esta fundación a la que concederá ventajas especiales.

«Por qué no se piensa aquí en cosa parecida?»

Nuestro comercio de exportación ha crecido desde 864,36 millones que acusaba en 1899, a 945,97 en 1904; es decir, que ha aumentado 81,61 millones de pesetas.

Lo que debe hacerse, vista la tendencia que lleva a agrandar su volumen, es estimularlo con impulsos decididos para que fomento cuanto se pueda.

Y no sería por cierto lo peor, que siguiéramos el ejemplo que ahora nos brindan los Bancos de Viena.

NOTAS DE SOCIEDAD

De Murterrabia se ha trasladado a París el fuero de Santo Domingo.

— La condesa de Maguero se encuentra en París.

EL CONFLICTO ESCOLAR

Gestiones del gobernador

El Sr. Ruiz Jiménez conferenció ayer con los Sres. Piernas, Ureña y Azcarate, con el objeto de contribuir a una rápida solución del conflicto.

Del resultado de estas entrevistas habló el gobernador en los siguientes términos a los escolares que a la siete de la noche le visitaron:

«He visto al Sr. Piernas en su domicilio y se ha expresado en esta forma:

«No es exacto de ninguna manera que yo haya expulsado de mi clase ni borrado de la lista a ningún alumno.

«Lo ocurrido fué que el sábado pasé lista por tercera vez y noté que varios alumnos tenían ya dos faltas, en vista de lo cual les dije que aquellos individuos que habían faltado no serían preguntados por mí, salvo en el caso de que ellos me lo pidieran. Yo me limitaría a explicar las lecciones. Pero es incierto que yo haya amenazado con dejar para los exámenes de Septiembre.»

El Sr. Ruiz Jiménez se trasladó desde la casa del Sr. Piernas a la del Sr. Ureña.

Este señor catedrático explicó detalladamente al gobernador lo ocurrido entre él y los estudiantes, diciendo sobre poco más ó menos:

«Iba yo con otros señores catedráticos, que formábamos dos grupos, por la calle de Caballero de Gracia.

«Nos seguían, profiriendo silbidos, como unos 500 estudiantes, cuando frente al hotel de Roma dos jóvenes escolares se acercaron a mí, que iba junto al Sr. Azcarate, y me llamaron mamarracho.

«Repentinamente volví la espalda y logré sujetar a uno de ellos por el brazo, pero tal tirón dió que escapó de mis manos.

«Entonces, excitado por el insulto primero y después por la huida de los insultantes, no pude contenerme y les llamé ¡cobardes!»

«Esto se lo llamé y se lo llamé al que cometiera tal hazaña, pero no significa en modo alguno que la palabra cobardes fuera dirigida contra la colectividad escolar.»

Terminada esta visita, el gobernador pasó a conferenciar con el Sr. Azcarate en el domicilio de este sabio catedrático.

El Sr. Azcarate se expresó en análogos términos a los del Sr. Ureña, diciendo:

«Yo calificué de canallas y cobardes a quienes después de insultarme y agredirme apelarón a la fuga; pero eso de que haya usado de palabras que no rezan con mi respetabilidad, educación y cultura, no es exacto.

«Añadido el Sr. Azcarate que tampoco tenía exactitud la afirmación de que él amenazase con el bastón a los escolares.

«Ni siquiera recordaba yo que llevaba bastón en aquellos momentos.

«Si hice ademanes con los brazos, pero es mi carácter, mi modo de expresarme, tanto allí como en otras partes, soy vehemente.»

Los escolares, después de hacer algunas observaciones refutadas por el Sr. Ruiz Jiménez, admitieron como buenas las explicaciones de los dos hechos que hicieron al Sr. Ruiz Jiménez los Sres. Piernas y Hurtado, Ureña y Azcarate.

El gobernador insistió entonces en que depusieran su actitud, y ya que estaba aclarada la cuestión, propusieron a sus compañeros representados que volvieran a la normalidad, pues si el cierre de la Universidad era sólo para hoy, sería definitivo de seguir el estado de cosas actual.

Los comisionados manifestáronse después tan satisfechos de las gestiones del Sr. Ruiz Jiménez, que le indicaron la conveniencia de celebrar una reunión en la que se diera cuenta de lo anteriormente relatado y expusieran la dificultad de no tener local para celebrarla.

El gobernador les facilitó una recomendación para que el dueño del teatro Barbieri les cediera el local de éste, y los comisionados se despidieron del Sr. Ruiz Jiménez.

Los estudiantes manifestaron su gratitud al Sr. Ruiz Jiménez, terminando así la entrevista.

EL MITIN DE BARBIERI

Antes de las doce de la mañana están ocupadas todas las localidades de este teatro por estudiantes pertenecientes a distintas Facultades.

Muchos que no tienen asiento permanecen a los lados de las butacas.

La Comisión permanente de escolares tiene su puesto en el escenario.

Al lado del Sr. Carrillo, que ha convalidado al mitin, se ve al delegado del gobernador señor Machero.

Reina gran animación y sopla viento de tempestad.

A las once en punto el Sr. Carrillo levántase a explicar el objeto de la reunión, y antes de que exprese su primer pensamiento es interrumpido varias veces por el estudiante Sr. Morayta, que rodado de una docena de amigos, repromueven la protesta de la mayoría de sus compañeros.

Al fin el Sr. Carrillo se hace escuchar y contesta al Sr. Morayta, que deseaba saber con qué autoridad presidía, como presidente de la Comisión permanente nombrada en San Carlos. Expresa luego su creencia de que las interrupciones que han motivado las protestas, absueltas a considerar el Sr. Morayta que el asunto del conflicto Piernas-Azcarate-Ureña se agita a nivel para que sea nombrada la Comisión que preside el mitin.

Explica cómo intervino esta Comisión en el conflicto, por habérsela encargado en los momentos en que surgió.

Dice que la Prensa desconoce interesantes detalles de las cuestiones escolares pendientes y que por tal circunstancia no se ve unidad en su información.

Para exponer la verdad de los hechos ocurridos en el conflicto expresado, y en segundo lugar para dar cuenta de los trabajos de esta Comisión, realizados desde su nombramiento, es para lo que se ha convocado a esta reunión.

Añuncia que hablarán los Sres. Carmona y Herrera, de la Comisión, para desarrollar ambos puntos, y concede la palabra al primero.

El Sr. Carmona empieza su explicación diciendo que es una representación de los estudiantes de Medicina en la Comisión permanente para considerar que su elección se hizo de buena fe, pero que al interrumpirse con protestas renuncia su puesto y hablará como catedrático, y únicamente para dar cuenta de sus trabajos como representante en tal Comisión.

Si la labor que voy a exponeros—dice—no os agrada, confesaré mi equivocación; pero tened la seguridad de que mis actos se ajustaron siempre a una norma de estricta rectitud y justicia.

Hace historia del conflicto del Sr. Piernas y afirma que la Comisión, una vez encargada de este asunto, apeló al testimonio de los alumnos que presenciaron el suceso, y después de estudiar la cuestión redactó conclusiones que en reunión celebrada en la Universidad la tarde del mismo día fueron aprobadas por generales aplausos.

Añade, de allí no salió la huelga, a que nunca pensamos llegar sin el beneplácito de

todos y después de haber agotado los recursos legales.

Únicamente se acordó ventilar esta cuestión y en estos trámites se está.

Ayer el gobernador civil se ofreció, en conversación que sostuvo con el Sr. Carrillo, a intervenir cerca de los catedráticos señores Azcarate, Ureña y Piernas.

En segunda conferencia que tuvimos con el Sr. Ruiz Jiménez, éste nos comunicó el resultado de sus entrevistas con los indicados profesores.

Según sus manifestaciones, el Sr. Azcarate le dijo que trató de obligar a los alumnos del Sr. Piernas a entrar en clase mediante invitación, alegando que los discípulos suyos entraban; que promovió el tumulto, obró en momentos de excitación motivados por su creencia de que era agredido; y que no tiene inconveniente en retirar sus palabras, pronunciadas en instantes de arrebatado, pues, además, nunca fué su norma faltar a los deberes su familia durante mucho tiempo.

El Sr. Ureña se expresó—agrega—casi en estos mismos términos.

El Sr. Piernas afirmó al gobernador, que sus palabras fueron sin duda mal interpretadas por los estudiantes que lo visitaron; les dijo que a los alumnos que había borrado de la lista les admitiría, en cuya actitud se basaba, que siempre trató de escuchar a los escolares a los cuales atenderá con toda deferencia.

También afirmó el Sr. Piernas que ninguno de sus alumnos tiene falta de indisciplina.

Terminó proponiendo se acuerde aceptar como buenos de boca de los profesores, las manifestaciones expuestas y solicitar el embargo de un catedrático auxiliar para los alumnos que lo deseen.

Y poniéndose en términos más aconcordados de concordia—dice—puede hasta considerarse bastante el que así se hayan expresado los catedráticos al hablar con el Sr. Ruiz Jiménez, y dar por terminado este conflicto, signiéndose unidos para conseguir ver realizadas nuestras pretensiones, dando tiempo formuladas al ministro de Instrucción pública.

El Sr. Carrillo entiende que las manifestaciones de los Sres. Azcarate, Ureña y Piernas deben aceptarse como buenas para dar por terminado el conflicto.

Añuncia que según manifestaciones del ministro de Instrucción pública, las peticiones formuladas por los estudiantes serán concedidas, a excepción de la relativa a la convocatoria de Enero, que habrá de discutirse con el Claustro.

El Sr. Morayta trata de exponer el motivo de sus interrupciones y protestas; sus palabras promueven gran escándalo, siendo sus conceptos rechazados por la concurrencia, excepto una docena de los escolares que a él se hallan más próximos.

Participa de la opinión que el conflicto del Sr. Piernas debe ser llevado por los alumnos de Hacienda exclusivamente, signiéndose al precedente que establecieron casos análogos.

Protesta del cierre de la Universidad y hace constar que los deseos de la Facultad de Medicina son que se reanuden inmediatamente las clases.

El Sr. González Abril, de Farmacia, hace historia de un antiguo conflicto en el que, según afirma, ninguna Facultad ayudó a la suya, no obstante pedirle apoyo.

«¿Por qué motivo—exclama—en caso parecido se cierra ahora, acaso por trabajos de la Comisión, la Universidad?»

Otro caso análogo fué el del conflicto ocurrido con el catedrático Sr. Redondo, y tampoco se cerraron todas las Facultades.

Considera que los alumnos de Hacienda deben seguir por sí y solos la cuestión que los afecta.

Solicita de la Comisión que se pida que en la Facultad de Farmacia se reanuden las clases mañana.

El Sr. Martínez, de Derecho, tiende a vencer a los compañeros de que en casos como éste, se debe olvidar todo lo pasado y unirse para conseguir el respeto de todos.

El resto de las manifestaciones que se hicieron no fué posible recoger por el gran escándalo que produjo la protesta y aplausos con que fueron acogidas.

Después hablaron algunos otros estudiantes que abundaron en las ideas expuestas por los que le precedieron.

Últimamente habla el Sr. Herrera, de Derecho.

Comienza elocuentemente, afirmando que entre los estudiantes existe una inquebrantable unión.

«Aquí, chicos—se ve la verdad fraccionada; aquí no hay más que estudiantes, ni adversarios ni enemigos; no hay, por tanto, divisiones.»

No son ni estudiantes ni catedráticos los que están en huelga; son las interpretaciones verdaderas del asunto.

Cuando en la Universidad surgió el conflicto de que nos ocupamos, cuando nos halláramos en los momentos de escándalo, fué encomendado el caso a la Comisión permanente, y ésta empezó a realizar las gestiones que todos sabéis.

Practicando estas gestiones en los instantes que reinaba el escándalo, se vio que no había autoridad académica, porque no quisieron responsabilidades, y entonces la Comisión fué cerca de los Poderes públicos.

Habla de la situación de esos poderes, catedráticos, afirmando que el propósito de la huelga no es conseguir que desaparezca la distancia que separa a unos de otros.

Desde luego, venimos a esta reunión todos a pedir que se reanuden las clases en todas las Facultades, excepción de la de Hacienda.

Niega que exista huelga de escolares, sosteniendo que la Universidad ha sido cerrada por infundados temores.

Las elocuentes frases hacen prorrumper a todos los estudiantes en aplausos.

Y pasando a tratar de otro punto, recogiendo algunas interrupciones hechas a otros compañeros, dice que los estudiantes no deben desear convertir su causa en movimiento político.

Entiende que es justo que los catedráticos se reúnan para defender a un compañero, apartándose del precedente del caso del señor Valdés, en que se le dejó aislado.

Nosotros, chicos—debemos imitarlos y unirnos para—añade—debemos imitarlos y unirnos para resolver el conflicto, creo que los alumnos de Hacienda deben nombrar una Comisión de entre ellos, que siga el asunto, cesando desde ese momento en sus peticiones respecto de él la Comisión permanente.

Tengo la seguridad de que la solución de un conflicto cuyos principales causas vienen de muy lejos.

Es necesario convenir en que de todo hay. Hay falta en el cumplimiento de los reglamentos por parte de las autoridades académicas y faltas de disciplina por parte de los escolares desde muy antiguo, y se toleraron unos y otros hasta influir en que se produjeran conflictos que, como el presente, quizás haya surgido por haberse violado por todos sus deberes.

La intervención del gobernador civil ha sido digna de aplauso. Más bien parecía el sector de la Universidad al visitar a los catedráticos que el gobernador de Madrid.

Autntamiento de Madrid

AGITACIÓN EN RUSIA

INFORMACIÓN TELEGRÁFICA DEL DIARIO UNIVERSAL

La revolución avanza. La corte contra el Zar. Oficiales de la Guardia imperial conspirando. Descubrimiento de una fábrica de bombas. Barricadas en Odessa. Nicolás II cediendo a los liberales. Proclamando la república en varios puntos.

La anarquía en Varsovia. Fábrica de bombas. Barricadas en Odessa.

San Petersburgo 30. Dicon de Varsovia que los obreros han incendiado varios tranvías.

La excitación de los ánimos es tal, y tal la anarquía que reina, que la muchedumbre ha destruido las oficinas telegráficas.

Otro despacho da cuenta de haberse descubierto en Lodz una fábrica de bombas.

En Odessa los obreros y los estudiantes han levantado barricadas, utilizando para ello coches y carros.

Los cosacos cargaron sobre los amotinados, matando a varios estudiantes, obreros y mujeres.—C.

Matanzas en Moscú. La Duma gobernando. Los Comités revolucionarios sustituyen a las autoridades.

San Petersburgo 29. Se reciben con bastante dificultad las noticias de provincias. Según esas noticias en Moscú se han registrado terribles matanzas, funcionando la Duma con el carácter de Gobierno regular.

En Karkoff y Kursk los Comités revolucionarios sustituyen a las autoridades, pues éstas no tienen fuerza moral ni material para imponerse.—C.

Profesores y estudiantes contra Trepoft. La Universidad cerrada de orden militar.

San Petersburgo 29. El Consejo universitario ha celebrado una reunión con los estudiantes, decidiendo organizar las reuniones políticas en las salas de la Universidad, presidiendo de las amenazas formuladas por Trepoft.

Mediante una orden del general Glonoff, el ministro de Instrucción pública ha cerrado la Universidad.

La caballería impide a los estudiantes aproximarse al edificio.

Por las calles patrullan los soldados, y en todas partes reina profundo silencio.—C.

Bombas, asesinatos, mortandad. La corte contra el Zar. Oficiales de la Guardia imperial comprometidos. Trabajos secretos. Grandes temores.

Londres 30. Los revolucionarios rusos refugiados en esta capital demuestran gran actividad. Muchos han marchado a Suiza para desde allí trasladarse a Rusia.

Dicen que la revolución avanza rápida e intensamente, adelantándose de las más opuestas regiones del imperio.

Las noticias de San Petersburgo son pesimistas en extremo; se asegura—y el Times recoge la noticia considerándola muy verosímil—que la corte ha tomado parte en la agitación reinante, poniéndose a favor de los revolucionarios.

Ha producido extraordinaria sensación esta noticia.

La Daily Chronicle añade a ella que varios oficiales de la Guardia imperial han sido presos, encontrándose documentos sumamente comprometidos.

Los Comités revolucionarios trabajan activamente en todo el imperio.

En Rostov el pueblo y la tropa combaten en las calles; hay muchas víctimas.

En Tiflis la tropa ha sido rechazada con bombas de dinamita.

Todos los comercios y almacenes han cerrado sus puertas.

En Moscú la situación es gravísima.

Los ferrocarriles de la región caucásica han sido cortados.—Dahor.

La corte contra el Zar. Este vacila entre sus ministros y los reaccionarios.

San Petersburgo 30. La corte está reuelta contra el Zar, quien vacila entre los consejos de sus ministros y los consejos de los reaccionarios.

Los ministros piden, incluso el mismo general Trepoft, para poder dominar la situación revolucionaria en el imperio, que se anuncia al pueblo el inmediato establecimiento de un régimen constitucional, teniendo a Witte como presidente del Consejo.

Los reaccionarios solicitan, por su parte, que empiece a ejercerse la dictadura bajo las órdenes del conde Alexis Ignatieff.—C.

Colisiones sangrientas. Entre el pueblo y las tropas. Muertos y heridos.

San Petersburgo 30. Dicon de Varsovia que cerca de Pabianice hubo una colisión entre los obreros y los cosacos, resultando un obrero muerto y otros 25 más heridos.

En Tiflis hubo tiros entre el pueblo y la tropa, resultando numerosos muertos y heridos por ambas partes.

En Karkoff los obreros decidieron reanudar el trabajo, continuando únicamente en huelga los empleados del ferrocarril.—C.

El Zar acepta el programa liberal. Concesión de poderes amplios a la Duma.

San Petersburgo 30. El Zar aceptó al fin el programa liberal de Witte, que ha sido nombrado primer ministro.

El Zar ha dado poderes legislativos a la Asamblea Nacional, para la cual todas las clases de la población podrán elegir representantes.

La ley marcial ha sido abolida en el imperio.

Mañana dará el emperador Nicolás un manifiesto al pueblo.—C.

Las farmacias y el público. Una orden de Trepoft.

San Petersburgo 30. Trepoft ha prevenido a la población que no pida medicamentos, sino en casos de extrema necesidad, pues en San Petersburgo sólo hay seis farmacias abiertas.

Actualmente se hallan trabajando cincuenta soldados en las oficinas de Telégrafos.

Los huelguistas halláanse desprovistos de recursos financieros, y los empleados de ferrocarriles se verán pronto en la necesidad de reanudar el trabajo cuando fallen los medios de subsistencia.

Se harán esfuerzos para mantener la huelga hasta el viernes, en cuya fecha coincide el aniversario del advenimiento del Zar al trono.—C.

Los ministros en Peterhoff. Ensayos de República. Malestar en provincias.

San Petersburgo 30. Dicon que los ministros permanecerán hasta el lunes en el palacio imperial de Peterhoff.

Las noticias que llegan de provincias exponen como muy mala la situación.

Tan grave es ésta, que en algunos puntos han intentado ya simulacros de república.

La autoridad local resulta tan impotente, que el orden está asegurado por los miembros del Comité de Salud pública.—C.

PRÁCTICAS MILITARES

Los Pontoneros en Guadalajara

Con el fin de que tomara parte en la gran parada dispuesta en honor del presidente de la vecina República, se ordenó vintena desde su guarnición de Zaragoza a Madrid una unidad del regimiento de Pontoneros con el completo de su material, que es conducido en 24 carros arrastrados por cuatro mulas. Tal idea fué en extremo acertada, pues por su elevado grado de instrucción y buenas condiciones del material reglamentario, puede compararse al regimiento referido con las tropas similares del mejor Ejército, en la seguridad plena de desempeñar un papel lucido.

La habilidad y precisión con que la unidad de Pontoneros desfiló el frente del desfile en la revista del 24 para dejarlo libre a la brigada de Artillería, que avanzaba al trote acortando distancias, causó sorpresa entre cuantos presenciaban tan hermosa fiesta militar, que no esperarían seguramente ver aquellas secciones con sus carros de ocho ruedas que acababan de desfilar al paso, maniobrando al trote y al galope, como momentos después lo hicieron entre general aplauso, los regimientos de Artillería.

Daba ya idea el movimiento citado de las condiciones de ligereza de nuestro tren de puentes (modificación española del tipo danés), que puede seguir sin dificultad alguna a las divisiones de caballería independiente y a la Artillería de campaña en sus marchas, pero faltaba poder apreciar la instrucción del regimiento en el esencial de su cometido, en la construcción y repliegue de las distintas clases de puentes que con el material que la unidad conduce pueden tenderse, entre los que figuran como principales el normal de 65 metros de longitud y 2,80 de anchura entre bordes interiores de las piezas de travesa, para cargas de 400 kilogramos por metro cuadrado, y el estrecho de 2,70, la misma carga y 124 metros de longitud; y para conseguirlo y poderse formar idea exacta de la manera de llevarlo a cabo tan interesantes operaciones, ocurriéronse a algunos oficiales del Cuerpo de Ingenieros invitar a sus compañeros a que organizaran un ejercicio de tendido de puente en punto próximo a Madrid, para que tan útil práctica pudiera ser presenciada por cuantos jefes y oficiales del Ejército lo desearan. La idea encontró favorable acogida en el general Urquiza, jefe de la Sección de Ingenieros, y en el excelentísimo señor ministro de la Guerra, que anunció honraría con su presencia dicha práctica, fijándose para realizarla el río Henares, en la proximidad de Guadalajara, y el día 28 del corriente.

A las once y media de la mañana el tren llegaba a la estación de Guadalajara el tren conduciendo a los expedicionarios, entre los que figuraban, además del excelentísimo señor ministro de la Guerra, los generales Huertas, Orozco, Urquiza, López de la Torre, Lema, Peláez, Chacón y Prim, lucidísima y numerosa representación de todos los Cuerpos del Ejército, en número de 150 jefes y oficiales, aproximadamente, y los alumnos de tercer año de la Academia de Caballería, con sus profesores.

Todo el elemento oficial civil y militar presta sus servicios en la plaza esperando a los andenes la llegada del general Weyler, y de los invitados al ejercicio de los Pontoneros, sitio desde el cual se trasladaron los generales, jefes y oficiales, a la Academia de Ingenieros, donde se sirvió un espléndido almuerzo, y los alumnos de Caballería al Parque aerostático, donde fueron obsequiados por sus compañeros de la Academia citada. Alumnos y profesores hicieron durante todo el día los honores a los expedicionarios con una amabilidad y cortesía de la que todos guardamos gratísimos recuerdos.

Antes de comenzar el tendido de puentes, para el cual se había previamente elegido el trozo de río que pasa por los terrenos en que está enclavado el parque referido, presentóse S. M. el rey (con uniforme de Ingenieros), acompañado del príncipe Don Carlos e infante Don Fernando, siendo objeto las reales personas, de entusiasmas y prolongadas aclamaciones.

Después de los necesarios reconocimientos del Henares para elegir el emplazamiento preciso del puente, y a presencia de un numerosísimo público que invadía ambas orillas del río, comenzó el tendido, que fué hecho en cincuenta y cinco minutos, en una longitud de 40 metros de puente reforzado y la anchura reglamentaria de 2,80 metros, por el cual se pasó la sección de Pontoneros, con el completo de su material, y concluyendo prueba el tránsito por el del público de una a otra margen. El aplauso cerrado que al terminar la construcción del puente tributaban cuantos presenciaron la maniobra a los Pontoneros, significaba algo más que la cumplida correspondencia a una atención recibida o el buen efecto que siempre produce la contemplación de una labor hecha con orden, prontitud y precisión; era una prueba elocuente de la alegría que invade el alma de todo el que pertenece a la institución armada, cuando ve uno cualquiera de los organismos que la integran con aptitud y elementos para cumplir en todos momentos su especial cometido.

Y en efecto, los Pontoneros han tenido desde su fundación organización apropiada, y aunque escasa de personal, nunca los faltó la aquélla ni material para desarrollar una instrucción tan fructífera como pudiera apetecer el más exigente, distinción que no ha cabido a las tropas de Zapadores, que aún hoy carecen de sus parques, que debieran ser de ellas tan inseparables como los dos primeros escalones de municiones de las tropas de Infantería y Artillería, que inconcebiblemente tampoco parte de la acrisolada lealtad.

En 1815 disponíase que el regimiento Real de Zapadores Minadores, organizado en 1802, y que tan heroicos servicios había prestado durante la guerra de la Independencia, constase de tres batallones de ocho compañías, la primera de cada uno de los cuales fuese de Pontoneros.

Al aumentar hasta cuatro en 1872 los regimientos de Ingenieros se elevó al propio número el de Pontoneros (1839-1849), que reunen para constituir en 1877 el primer batallón del regimiento Montado de Ingenieros (cuyo segundo lo formaban dos compañías de Ferrocarriles y dos de Telégrafos), que pasó en Diciembre de 1883 a componer como Cuerpo independiente el actual regimiento de Pontoneros de cuatro unidades (con ganado para una sola), respetado por las reorganizaciones de López Domínguez, en 1893 y la del pasado año del general Linera, en virtud de la cual deshicieron el regimiento de Telégrafos, cuyo servicio, lo mismo que el de los aerosteros, había logrado en nuestro Ejército un grado de perfección en su funcionamiento que podía servir de estímulo y ejemplo para mejorar tantos otros que permanecen en la pléyde de su deficiencia.

Aparte de la acrisolada lealtad, característica de las tropas de Ingenieros, defensores perpetuos de todo Gobierno constituido, y que en mil ocasiones probaron las compañías de Pontoneros durante los desdichados pronunciamientos del 26 de Marzo y 7 de Mayo del 48, de Enero y Julio del 54, de Junio del 56, del propio mes del 66 y tantos otros, los Pontoneros durante la guerra civil de los señores (1839-1849), en la de África, 1859 al 1860, y del 73 al 76, lograron con su conducta enriquecer su brillante historia técnica y militar, abundante en hechos gloriosos del relieve de la famosa cortadura del puente de Luchana por la compañía del segundo batallón, que mandaba el capitán Monteverde; el coronamiento por la compañía del primer batallón del camino cubierto del ferrocarril de Madrid, dirigida por el comandante general de Ingenieros D. José Cortina, y la obstinada defensa del pueblo de Muriarte, en donde fueron sorprendidos por la partida fuerte de 1.200 hombres del general en jefe Dorregaray los 42 pontoneros que mandaba el entonces capitán y hoy benemérito general D. Honorato Saleta, quien despreció las repetidas indicaciones de rendición.

Para que sirviera de estímulo y salvaguardia para no interrumpir la brillante serie de hechos que en su historia se registran, concedióse en 23 de Agosto de 1893 al regimiento de Pontoneros el derecho a usar en su estandarte las preciadas corbatas de San Fernando, que en representación de S. M. el rey impuso solemnemente el 26 de Octubre el general Bargas, por dicha fecha general en jefe del quinto Cuerpo.

Huertas, Orozco, Urquiza, López de la Torre, Lema, Peláez, Chacón y Prim, lucidísima y numerosa representación de todos los Cuerpos del Ejército, en número de 150 jefes y oficiales, aproximadamente, y los alumnos de tercer año de la Academia de Caballería, con sus profesores.

Todo el elemento oficial civil y militar presta sus servicios en la plaza esperando a los andenes la llegada del general Weyler, y de los invitados al ejercicio de los Pontoneros, sitio desde el cual se trasladaron los generales, jefes y oficiales, a la Academia de Ingenieros, donde se sirvió un espléndido almuerzo, y los alumnos de Caballería al Parque aerostático, donde fueron obsequiados por sus compañeros de la Academia citada. Alumnos y profesores hicieron durante todo el día los honores a los expedicionarios con una amabilidad y cortesía de la que todos guardamos gratísimos recuerdos.

Antes de comenzar el tendido de puentes, para el cual se había previamente elegido el trozo de río que pasa por los terrenos en que está enclavado el parque referido, presentóse S. M. el rey (con uniforme de Ingenieros), acompañado del príncipe Don Carlos e infante Don Fernando, siendo objeto las reales personas, de entusiasmas y prolongadas aclamaciones.

Después de los necesarios reconocimientos del Henares para elegir el emplazamiento preciso del puente, y a presencia de un numerosísimo público que invadía ambas orillas del río, comenzó el tendido, que fué hecho en cincuenta y cinco minutos, en una longitud de 40 metros de puente reforzado y la anchura reglamentaria de 2,80 metros, por el cual se pasó la sección de Pontoneros, con el completo de su material, y concluyendo prueba el tránsito por el del público de una a otra margen. El aplauso cerrado que al terminar la construcción del puente tributaban cuantos presenciaron la maniobra a los Pontoneros, significaba algo más que la cumplida correspondencia a una atención recibida o el buen efecto que siempre produce la contemplación de una labor hecha con orden, prontitud y precisión; era una prueba elocuente de la alegría que invade el alma de todo el que pertenece a la institución armada, cuando ve uno cualquiera de los organismos que la integran con aptitud y elementos para cumplir en todos momentos su especial cometido.

Y en efecto, los Pontoneros han tenido desde su fundación organización apropiada, y aunque escasa de personal, nunca los faltó la aquélla ni material para desarrollar una instrucción tan fructífera como pudiera apetecer el más exigente, distinción que no ha cabido a las tropas de Zapadores, que aún hoy carecen de sus parques, que debieran ser de ellas tan inseparables como los dos primeros escalones de municiones de las tropas de Infantería y Artillería, que inconcebiblemente tampoco parte de la acrisolada lealtad.

En 1815 disponíase que el regimiento Real de Zapadores Minadores, organizado en 1802, y que tan heroicos servicios había prestado durante la guerra de la Independencia, constase de tres batallones de ocho compañías, la primera de cada uno de los cuales fuese de Pontoneros.

Al aumentar hasta cuatro en 1872 los regimientos de Ingenieros se elevó al propio número el de Pontoneros (1839-1849), que reunen para constituir en 1877 el primer batallón del regimiento Montado de Ingenieros (cuyo segundo lo formaban dos compañías de Ferrocarriles y dos de Telégrafos), que pasó en Diciembre de 1883 a componer como Cuerpo independiente el actual regimiento de Pontoneros de cuatro unidades (con ganado para una sola), respetado por las reorganizaciones de López Domínguez, en 1893 y la del pasado año del general Linera, en virtud de la cual deshicieron el regimiento de Telégrafos, cuyo servicio, lo mismo que el de los aerosteros, había logrado en nuestro Ejército un grado de perfección en su funcionamiento que podía servir de estímulo y ejemplo para mejorar tantos otros que permanecen en la pléyde de su deficiencia.

Aparte de la acrisolada lealtad, característica de las tropas de Ingenieros, defensores perpetuos de todo Gobierno constituido, y que en mil ocasiones probaron las compañías de Pontoneros durante los desdichados pronunciamientos del 26 de Marzo y 7 de Mayo del 48, de Enero y Julio del 54, de Junio del 56, del propio mes del 66 y tantos otros, los Pontoneros durante la guerra civil de los señores (1839-1849), en la de África, 1859 al 1860, y del 73 al 76, lograron con su conducta enriquecer su brillante historia técnica y militar, abundante en hechos gloriosos del relieve de la famosa cortadura del puente de Luchana por la compañía del segundo batallón, que mandaba el capitán Monteverde; el coronamiento por la compañía del primer batallón del camino cubierto del ferrocarril de Madrid, dirigida por el comandante general de Ingenieros D. José Cortina, y la obstinada defensa del pueblo de Muriarte, en donde fueron sorprendidos por la partida fuerte de 1.200 hombres del general en jefe Dorregaray los 42 pontoneros que mandaba el entonces capitán y hoy benemérito general D. Honorato Saleta, quien despreció las repetidas indicaciones de rendición.

Para que sirviera de estímulo y salvaguardia para no interrumpir la brillante serie de hechos que en su historia se registran, concedióse en 23 de Agosto de 1893 al regimiento de Pontoneros el derecho a usar en su estandarte las preciadas corbatas de San Fernando, que en representación de S. M. el rey impuso solemnemente el 26 de Octubre el general Bargas, por dicha fecha general en jefe del quinto Cuerpo.

El anhelo constante de conservar inmaculado tan brillante historia y gloriosa tradición, el azar tal vez de haber pertenecido al regimiento buen número de jefes y oficiales que se destacaron dentro de la colectividad por su entusiasmo y amor a la profesión honrosa, el ambiente mismo saturado de patriotismo que siempre se ha respirado en la innumerable sucesión de Zaragoza, otras varias causas indefinibles motivaron que en 1893, dentro del Cuerpo de Ingenieros sea el regimiento de Pontoneros núcleo donde permanentemente cristalizan con vigor insuperable en grado máximo disciplina, espíritu militar, laboriosidad, entusiasmo por la profesión, culto ferviente a la patria sacrosanta; en una palabra, todas las virtudes cívico-militares características del Cuerpo que lleva por emblema el glorioso castillo de Segorbe.

Cuanto menos de sentir viva simpatía y agradecimiento intenso y sincero hacia esos pontoneros que con su labor incansable y fecunda tanto contribuyen a sostener el prestigio de la colectividad, y en demostración de tales sentimientos han acudido a presenciar los ejercicios de tendido del puente sobre el Henares la casi totalidad de los generales, jefes y oficiales del Cuerpo residentes en Madrid.

EDUARDO CALLEJO.

Las corridas de ayer.

Por telegrama.

García 30. Los toros de Torres lidiados ayer fueron buenos, matando nueve caballos.

Salero estuvo muy bueno y obtuvo la oreja del toro tercero, al que mató de modo superior; además banderillo al quinto magistramente.

Morenito de Valencia que alternó con Salero, estuvo bien.—C.

Guadalupe 30. Los toros de Martínez lidiados ayer resultaron buenos. Murieron once caballos.

Legarritillo y Mazzantini escucharon grandes ovaciones, lo mismo matando que banderillando.—C.

EN MÉJICO

Cogida de Farao

Méjico 30. Ayer hizo su presentación en esta plaza el espada sevillano Antonio Montes, que fué saludado con muchos aplausos de estos aficionados.

Se lidiaron toros de Tepeyahualco, que resultaron bravos.

La corrida tuvo una nota triste, y fué ésta la cogida de Farao, que había matado bien su primer toro y al estoquear el tercero sufrió una cornada de bastante consideración.

Montes tuvo por esta causa que matar cinco toros, y lo hizo con mucho sentimiento, escuchando repetidas oraciones.—L.

En Carabanchel torearon Matapozuelos y el hermano de Limilana.

El primero de los citados confirmó una vez más sus condiciones de matador, despauchando al primero de dos pinchazos y una buena estoqueada, y a su segundo, que se abrigó a la querenda del chiquero, le mató con valentía de una superior.

El petit Limilana pasó muy bien de multa a su primero, al que mató por lo mediano, y dió una buena estoqueada al último.

En Tetuán sobresalía matando Romito, y en banderillas Varela y Cochoero de Madrid.

FOR TELEGRAMA

LA PARTIDA DEL "VIVILLO"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Ronda 30. Circulan insistentes rumores asegurando que la partida del Vivillo se encuentra en los pueblos de esta serranía entre las provincias de Cádiz y Málaga.

Fuerzas de la Guardia civil de esta comandancia han salido a practicar reconocimientos.—Alarcón.

FIRMA DEL REY

S. M. ha firmado hoy los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Comutando por la de destierro el resto de la pena que la Audiencia de Valladolid impuso a Toribio Palmero Moreno.

Indultando del resto de la pena que le fué impuesta por la Audiencia de Córdoba a José Rodríguez Sánchez.

Comutando por la de destierro la pena que la Audiencia de Barcelona impuso a Miguel Cornelias Serra.

Indultando del resto de la pena que le fué impuesta por la Audiencia de Lérida a José Esteve Marné.

FOR TELEGRAMA

LOS PESCADORES DE CARTAGENA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Cartagena 30. Entre los pescadores ha producido gran disgusto el haber llegado a este puerto y haber comenzado a ejercer su industria las llamadas parejas del bou, de la matrícula de Torrevieja, que fueron recientemente expulsadas de Barcelona por usar para la pesca artes antirreglamentarias y contra la ley vigente.

Los pescadores se muestran extrañados de que se permita el quebrantamiento de la ley, y temen, con razón, que estas artes destruyan los criaderos.

Se dice que los guarda-pesca jurados han hecho una denuncia a la autoridad de Marina sin resultado alguno.

Se temen disgustos serios en el gremio de pescadores, y se espera que, hallándose en Madrid los pescadores en este estado de separación, el Ayuntamiento de la vigente ley, influya recabando órdenes terminantes para expulsar a los infractores.—Almagro.

COMEDIAS Y COMEDIANTES

En plena Tenorizada

Todos los actores gallardos y calaveras y algunos que, no pudiendo ser gallardos, son calaveras únicamente, andan estos días dedicados a recordar las frases galanas del famoso burlador, y el que más y el que menos se sienta capaz de profanar, si no un convento donde haya una novicia que esté para profesar, por lo menos los versos de Zorrilla, con toda la equidad y aseo que el caso requiere.

La tradición salva estos días a los actores de verso que suspiraban por una contrata en los ominosos corrillos de la calle de Sevilla, y hasta los propios teatros de gigante infierno se abren a su paso. El arte serio triunfa en todas partes, apenas si hay galán que no tenga sofía donde decir aquello de «no es verdad gacela mía», y es inútil decir que cada galán tiene su gacela correspondiente, aunque naturalmente implume, digan lo quieran los oradores parlamentarios.

Martín y Novedades se abren al cartaginés incautamente, y los asiduos al teatro de la calle de Santa Brígida y al de la calle de Toledo, han de escuchar estos días, en lugar de los alegres trotes de El caballo de batalla, y en vez de las sugestivas coplas de Amalia Molina, los tremendos anatemas del Comendador que, como si lo viéramos, como aquellos alegres compadres no están hechos a bragas, les pondrán la carne de gallina.

Pero así y todo, con Tenorio en todos los teatros grandes y es el alimento de los chicos en los teatros chicos, no estamos aquí tan favorecidos como en Barcelona: en Madrid nos las componemos con un Tenorio en cada teatro; allí no se conforman con tan poca cosa: dan dos y por añadidura los anuncian en verso para mayor claridad.

En el Teatro Circo Barcelonés, en Novedades, en el Teatro Circo Español y en Apolo hacen en efecto Don Juan Tenorio, y luego, como fin de fiesta indudablemente, El nuevo Tenorio, jidá actos de una senda, y aún habrá quien ponga reparos al teatro chico!

Y sin duda con eso no basta para atraer al público, porque los periódicos insertan reclamos en verso de esas funciones monstruosas, como dicen los empresarios, y así uno dice:

Teatro Circo Barcelonés

Hoy domingo, tarde, a las tres, y noche, a las ocho, funciones monstruosas, 14 actos, 11.

INFORMACIÓN PALATINA

A las tres de esta tarde se ha verificado el entierro del duque de Vistahermosa, mayor domo mayor que fué el infante Don Carlos. Al canaje mortuario precedía una sección del cuerpo de la Guardia municipal de caballería, la música de San Bernardino, el cuerpo de Bomberos y una nutrida representación del Ayuntamiento de Madrid, de cuya Corporación había sido alcalde-presidente el finado.

El duelo era presidido por el príncipe vitor de Asturias, el cual ocupaba un coche de gala de Palacio, en unión de sus ayudantes los marqueses de Hoyos y Mesa de Asta.

También concurrió a la fúnebre ceremonia el mayordomo mayor de Palacio, en representación de la familia real; el marqués de la Mina, el general Basarran, coronel Fernández Blanco, conde de Aybar y gran número de oficiales mayores de Alabarderos y Escolta Real, así como bastantes empleados subalternos de Palacio y de la corte.

El infante Don Carlos ha estado esta mañana en la casa mortuoria oyendo varias misas por el sufrimiento del alma del finado.

El duque de Vistahermosa, a quien en Palacio se le profesaba gran afecto por sus relevantes méritos, era un perfecto caballero en quien los deberes de su cargo se hermanaban con la más exquisita amabilidad y extrema corrección.

Dos años en paz el caballero aristócrata.

A las tres de esta tarde, el rey, en unión de su augusta madre, la infanta Teresa y el infante Don Fernando, han pasado en carruaje hasta las cinco por la Casa de Campo.

Los 200 perdidos y 560 conejos cobrados ayer tarde en la cacería verificada en la Casa de Campo, han sido distribuidos por orden expresa de Don Alfonso a los Asilos de Beneficencia de esta corte.

El rey emprenderá su anunciado viaje a la corte de Berlín el día 2 de mes entrante.

Lo acompañarán el duque de Sotomayor, el general Basarran, con los ayudantes del Cuarto Militar señores conde de Grove, general Balseiro y coronel Jordana, y el conde de San Román, primer montero de S. M.

FOR TELEGRAMA

DESDE MELILLA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Barraqueo desbordado. Refugiados en peligro.

Melilla 30. Por efecto del fuerte temporal se desbordó ayer de madrugada el barraqueo de Mazorra, arrastrando gran parte del campamento, teniendo los refugiados que ser trasladados a la plaza de toros.—Cuevas.

NOTICIAS DEL DIA

En la Ciudad Lineal se está construyendo un nuevo frontón. Ha terminado el desmonte de la cancha y la obra de albanilería avanza rápidamente.

Ha sido autorizada la Compañía Madrileña de Urbanización para la apertura al servicio público, con el cambio de tracción de sangre por la de vapor, del trozo de vía del tranvía de Madrid (Cuatro Caminos) a Puencarral y Chamartín de la Rosa, comprendido entre la bifurcación de Chamartín y el primer apartadero de la línea de Puencarral.

Granófones, aparatos eléctricos, lámparas incandescentes y máquinas de escribir, no compran sin visitar la casa Urcía, Barquillo, 14, y Prim, 1 (antes Saúco).

D. Fernando de Pérez Alvarez, director del Herald de San Lorenzo de El Escorial, ha sufrido la dolencia de los reumatismos, y se cree que se abren a su paso. El arte serio triunfa en todas partes, apenas si hay galán que no tenga sofía donde decir aquello de «no es verdad gacela mía», y es inútil decir que cada galán tiene su gacela correspondiente, aunque naturalmente implume, digan lo quieran los oradores parlamentarios.

Martín y Novedades se abren al cartaginés incautamente, y los asiduos al teatro de la calle de Santa Brígida y al de la calle de Toledo, han de escuchar estos días, en lugar de los alegres trotes de El caballo de batalla, y en vez de las sugestivas coplas de Amalia Molina, los tremendos anatemas del Comendador que, como si lo viéramos, como aquellos alegres compadres no están hechos a bragas, les pondrán la carne de gallina.

Pero así y todo, con Tenorio en todos los teatros grandes y es el alimento de los chicos en los teatros chicos, no estamos aquí tan favorecidos como en Barcelona: en Madrid nos las componemos con un Tenorio en cada teatro; allí no se conforman con tan poca cosa: dan dos y por añadidura los anuncian en verso para mayor claridad.

En el Teatro Circo Barcelonés, en Novedades, en el Teatro Circo Español y en Apolo hacen en efecto Don Juan Tenorio, y luego, como fin de fiesta indudablemente, El nuevo Tenorio, jidá actos de una senda, y aún habrá quien ponga reparos al teatro chico!

Y sin duda con eso no basta para atraer al público, porque los periódicos insertan reclamos en verso

